

## **El reto de las políticas públicas ante la competitividad de la Mipyme en la región Puebla-Tlaxcala**

SALGADO-GARCÍA, Lorenzo y ORTEGA-PÉREZ, Elizabeth

L. Salgado y E. Ortega

Facultad de Economía de la BUAP  
Universidad Tecnológica de Huejotzingo  
economiasalgado@yahoo.com.mx

K. González, L. Morán y J. Negrón (eds.) Los procesos administrativos aplicados a las actividades productivas y de servicios. Tópicos selectos de métodos y técnicas para la investigación en las organizaciones. ©ECORFAN- Mérida, Yucatán, 2017.

## Abstract

Uno de los grandes problemas de México, es el desequilibrio del desarrollo regional entre las diversas regiones que integran la geografía territorial de México y del Estado de Puebla. El mismo fenómeno, se presenta en las microrregiones o regiones aisladas de las megaregiones, como es el caso de las siete regiones económicas del Estado Puebla. Así, un desarrollo integrado de las regiones permite un mayor impacto económico en el desarrollo municipal (local), el cual pretende articular e integrar a los sectores productivos para fortalecer el desarrollo económico de las localidades.

Es necesario un diagnóstico certero de las dimensiones del desarrollo regional en México, en específico Puebla y su zona metropolitana, para que en función de ello, se puedan definir las políticas públicas a instrumentar por parte del Gobiernos que integran la zona metropolitana, la cual está definida por municipios del Estado de Puebla y Municipios del Estado de Tlaxcala; entre los más importantes, se encuentra Puebla, Cholula, y San Pablo del Monte del Estado de Tlaxcala. Diseñar estrategias económicas y programas dirigidos a fortalecer sus estructuras de las Mipymes de la región con el objetivo de hacerlas competitivas ante los cambios globales de la actualidad. En la actualidad, la brecha que existe entre lo regional y el centro, es de gran disparidad en términos de desarrollo económico por parte de las Mipymes, se puede reducir mediante el aprovechamiento del potencial de sus recursos físicos y generando mayor riqueza; pero también hay que generar empleos estables y dignos, así como elevando los niveles de vida de sus habitantes en una perspectiva de desarrollo regional.

## Introducción

Si partimos de los efectos de las crisis económicas que ha padecido México en los últimos 35 años, se puede argumentar que la planeación del territorio mexicano es un tema incipiente en el contexto nacional, recién se inicia en la mitad de la década de los años veinte del siglo XX, Cortázar (1997). Las diferentes definiciones de política pública que se han cedido en la actualidad, son algunas interpretaciones de Gobiernos, empresarios e instancias educativas aleatoriamente distantes.

La planeación del desarrollo urbano, en sus consideraciones conceptuales, se destaca entre otras cosas como: una disciplina científica, técnica administrativa, un estudio interdisciplinario, política o conjunto de políticas, un camino, método o búsqueda; un proceso integral, una estrategia de desarrollo, un conjunto de acciones político-administrativas y de consenso sociales. Tal situación, evidencia que, los planteamientos teóricos requieren de una reflexión teórica y profunda sobre la forma en que se viene implementando la organización geográfica del espacio urbano; donde los planes urbanos y territoriales de las grandes ciudades, planifican su infraestructura como carreteras, presas, aprovechamiento de la energía y recursos naturales entre otros solamente.

El desempeño de la federación y su incidencia en los planes estatales de desarrollo, planes generales de ordenación municipal pareciera que busca beneficiar al sector privado y que este estuviera condicionando el beneficio social y público de los demás sectores que integran el país. Por ello, el proyecto realizado mediante el plan carretero o dotación a las ciudades con agua de las comunidades que se encuentran relacionadas al proceso de metropolización y desigualdades de regiones y microrregiones de Puebla-Tlaxcala por parte de los Gobiernos Locales.

A lo largo de la disertación, reflexionaremos sobre los beneficios y problemas centrales de pobreza y desempleo en las grandes ciudades, elementos que, se han integrado a la zona metropolitana de Puebla- Tlaxcala. Considerar la industrialización como un proceso que se ha sustentado en el gran capital y sus efectos colaterales en la producción de bienes y servicios locales y de combate a la pobreza en la (ZM); generación de empleos y daños ambientales.

De igual forma abordaremos los aspectos que limitan la planeación del desarrollo regional como la corrupción, burocratismo y desvinculación social. Finalmente, se harán propuestas relativas al control de la urbanización desordenada y aprovechamiento de los diversos recursos y generación de empleos reales en la zona metropolitana; en todo esto, nos planteamos el reto que enfrenta la política pública en el desarrollo regional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla-Tlaxcala (ZMCP-T).

## **Marco Teórico**

Desde 1950 en la mayoría de los países de América Latina (A.L.), se desarrolló un gran número de pequeñas y medianas empresas que alcanzaron cierto nivel de productividad y competitividad a nivel internacional. Así, 35 años después en México, los procesos de industrialización recayeron en las grandes empresas mexicanas; sin embargo, las turbulencias macroeconómicas de los años ochenta y las tendencias neoliberales asociadas a la privatización de empresas, cambio la acción pública del Estado como coordinador y regulador funcional de la nación, los programas de estabilización económica y el proceso de apertura externa impactaron negativamente en las Mipymes. Así, en la década de los noventa la situación se fue complicando en extremo con el quiebre de empresas como metalmecánica, textiles, calzado y muebles entre otras.

Por otra parte, la situación económica- financiero de las Mipymes es preocupante, en la medida que existen empresas sin la certificación exigida, donde sus procesos productivos son excelentes, una atención al cliente inmejorable; sobre todo, los tiempos de ejecución en línea y el producto final de una excelente calidad para los clientes. Sin embargo, no tienen una oportunidad real en el mercado debido a la falta de certificación y a la exigencia de las mismas normas internacionales. Con el desarrollo de la norma ISO 9001/2000 se crearon las condiciones para el desarrollo de estándares de referencia que permitieran equiparar lo que hacen nuestras empresas con relación a las mejores prácticas reconocidas internacionalmente. Tal ha sido el impacto de estas normas que hoy en día, es un requisito imprescindible, por ejemplo, para exportar productos, donde estos mismos estén certificados por las Normas ISO.

Las Normas ISO 9000, realmente fueron una variante de solución a los problemas de las Mipymes en cuestión de calidad y competitividad a nivel local, nacional e internacional. La norma otorga una especie de status empresarial, donde las empresas de mayor jerarquía exigen a sus proveedores incorporarse a esta creciente moda empresarial para poder proveer de sus servicios. De esta manera se desarrollan cadenas productivas o de servicios donde la certificación se convierte en el común denominador.

En ocasiones se ha argumentado que, la certificación no es esencial, porque en diversos momentos se ha lidiado con empresas certificadas con dicha norma y nos encontramos con procesos productivos ineficientes que no están respondiendo a la certificación o puede ser que existe un problema entre el modelo de certificación y la realidad concreta de los procesos productivos. El propósito de este trabajo, es realizar un análisis de la situación que presentan las Mipymes en México y en particular en el Estado de Puebla y su zona metropolitana; dado que, en ocasiones la presencia de la certificación de las mismas, no es una garantía de existencia de calidad y la competitividad de las empresas en el mercado a nivel regional.

## **El concepto de Mipymes ante la globalización**

El capitalismo ha llegado hoy a su apogeo y ligeramente se mantiene en la línea de la crisis constante, el de la integración económica mundial (salvo contadas excepciones), y a decir de Frondizi (1946), “la última etapa del imperialismo; la globalización actual”, que abarca todo el mundo a través de la internacionalización del capital financiero.

La globalización, es una tendencia que comenzó desde los años 50's, pero es en los años recientes donde su ritmo se ha acrecentado tanto que su consideración se ha convertido en una situación prioritaria para la supervivencia de muchas empresas. Sus dos formas fundamentales de manifestación es mediante: a) La comercialización internacional de bienes y servicios; b) La inversión directa en el extranjero que han mantenido un crecimiento constante desde la Segunda Guerra Mundial. Los efectos de la globalización son perceptibles a nivel de simples ciudadanos; frecuentemente recibimos noticias de que las empresas extranjeras instalan nuevas plantas o adquieren otras existentes en nuestras fronteras. Por ello, los productos que a diario consumimos tienen procedencias cada vez más diversas índoles globales e incluyen componentes fabricados en diversos países.

La globalización, es un fenómeno complejo que afecta en lo particular al micro pequeñas y medianas empresas en México (Mipymes), carente de estrategia, fuerza tecnológica y administrativa para el desarrollo económico a nivel regional. Las somete a un alto nivel de rivalidad y las empujan a la internacionalización donde finalmente no pueden resistir los embates de costos y calidad. Así, también actúa sobre los Gobiernos, por cuanto la mayor interdependencia de las economías nacionales impone restricciones a las políticas económicas y dejan fuera de control muchas variables macroeconómicas. También repercute sobre la población como miembros del mercado laboral, y como tal sufren los vaivenes de las decisiones de la capacidad de empleo así como consumidores de una oferta mayor o que varía según las condiciones del mercado.

La globalización considerada como expansión económica, se dedica a la eliminación de todas las barreras al intercambio económico competitivo. Debido a la primacía del motivo ganancia, todos los límites sociales, culturales, ambientales, ético-legales, financieros, y políticos se convierten en secundarios, ante la expansión del poder corporativo multinacional. Por lo tanto, todos los productos, servicios, recursos, artefactos e ideas nacionales; son crecientemente forzados a competir en el mercado mundial para disminuir los costos sociales de producción y hacer más eficientes sus sistemas económicos, políticos y sociales, con el objetivo de reducir los apoyos sociales a los trabajadores para maximizar la producción de la empresas. Los derechos humanos, salarios para vivir, condiciones seguras de trabajo y protección ambiental se ven como costos añadidos que reducen la competitividad de las Mipymes.

Los valores primarios que emergen de estos procesos, son los que apoyan la competencia internacional, una carrera por el fondo económico- financiero, y la superioridad económica de algunos países sobre otros; todo lo cual puede ser traducido en un impulso por la eficiencia económica, reducción de salarios y costos ambientales y rentabilidad. Los valores humanos, necesidades sociales, sostenibilidad económica, ecología natural, artesanía y supervivencia cultural se vuelven secundarios a la maximización del intercambio económico y la capacidad de generar ganancias.

Fundamentalmente, no es el desarrollo económico global, o inversión lo que es objetable, sino cómo se llevan a cabo estos procesos a nivel nacional y regional específicamente. Lo que se llama globalización, es realmente el dominio de la economía mundial por los Estados Unidos, el traspaso de la riqueza de los pobres a los ricos, tanto doméstica como internacionalmente y, la falta de responsabilidad organizacional por el impacto que este proceso está teniendo sobre la sostenibilidad de la vida sobre el planeta. Esta reflexión expuesta en la obra "El fin del management" de los autores: Kenneth Cloke y Joan Goldsmith (1997), muestra lo irracional, caótico y deshumanizado que se muestra la concepción neoliberal del desarrollo capitalista, donde todo se apuesta a los ricos y en detrimentos de los pobres y de la clase trabajadora.

Por esta razón, hay una necesidad crucial a nivel global de crear nuevas formas de organización económica que, a la vez, esté basada en los valores humanos, sea productivamente eficiente y capaz de producir productos competitivos de alta calidad, sin destruir el planeta, degradar la vida humana, o desfigurar las culturas indígenas. Estas formas reflejan valores esenciales como los siguientes: la satisfacción de las necesidades humanas sin socavar otras formas de satisfacción humana. Para crear formas sostenibles de desarrollo económico, necesitamos determinar cuándo y dónde el desarrollo económico se refrenará de invadir los valores humanos. El imperativo ecológico de nuestro tiempo es decidir, qué es lo que no se puede vender.

El proceso de la globalización es irreversible y, según el economista ruso Kondratieff (1935), este proceso se caracteriza por el retardamiento del crecimiento de la producción y posiblemente la declinación de la producción mundial per cápita como ya se observa en la crisis económica de 1994-1995; ascenso de la tasa de desempleo de asalariados activos, desplazamiento de los puntos relativos de beneficios, endeudamiento del Estado, aumento de los gastos militares, expansión de la economía informal, declinación de la producción de alimentos de bajo costo, creciente ilegalización de la migración interna. Como se puede observar es toda una compleja encrucijada a la que hay que enfrentar en la proyección estratégica nacional.

Los ideólogos de la globalización como Alvin Toffler (2006), han presagiado sobre lo que vendrá después del “industrialismo”. Así, se dice que, la industria va a desaparecer y con ella el obrero industrial, se le pueden realizar las siguientes preguntas a estos “inquisidores del futuro”: ¿Dejó acaso la humanidad de utilizar el fuego? ¿El hierro y el bronce cada vez que diversificó su producción y añadió nuevos materiales y conocimientos? No lo hizo, ya que su desarrollo lo llevó a cabo siempre sobre el desarrollo de conquistas anteriores; las adaptó, las modificó, y creó otras aún más importantes. Todo ello, se construyó siempre a partir de su herencia cultural. Y consecuentemente modificó la organización social y las formas de producción.

En toda esa evolución, la calidad de los procesos, de los artículos, de los materiales utilizados, del conocimiento humano y con él de la vida misma se ha ido modificando cualitativamente y en el contexto del mercado capitalista en el que nos desenvolvemos desde hace más de 180 años la competencia ha ido influyendo significativamente en la propia evolución que el capitalismo ha presentado en sus diversas fases como el alto nivel de globalización y competitividad de las empresas. Las Mipymes tienen el reto de competir y desarrollar sus actividades evolucionando de una economía doméstica y micro localizada para plantearse una visión integradora a escala mundial. En este sentido estamos hablando de cuatro fases en transitar hacia la globalización, Canals (1994) y que, se describen de la siguiente forma:

**Empresas domésticas:** Aquellas cuyo ámbito de operaciones es exclusivamente local o nacional. Son Mipymes orientadas a un mercado en específico o a un tipo de ofertas muy dirigidas. Es el caso de empresas dedicadas a la gastronomía, textil, venta de alimentos, servicios personales, etc.

**Empresas exportadoras:** Aquellas que desarrollan su producción en su país de origen, pero dedican una parte de su producción al mercado exterior. Estas Mipymes han superado la barrera de la reproducción simple y se enfrentan de forma segmentada a incursionar mercados exteriores. Deben haber superado aspectos de calidad en los procesos que permitan su aceptación en los nuevos mercados.

**Empresa multinacional o multidoméstica:** Las que poseen plantas en diversos países y que actúan con divisiones independientes. Este tipo de empresas están en franca reproducción ampliada con niveles de diversidad en las unidades de negocios. La gerencia está descentralizada en las divisiones establecidas en los países, donde se amplían los niveles de venta.

Empresa global: La que desarrolla sus operaciones a nivel mundial de forma coordinada e integrada. (Industria farmacéutica, automotriz, electrónica, de alimentos, etc.). Estas empresas poseen enormes niveles de capital y de inversión externa.

Los factores fundamentales que han estado incidiendo en la evolución de las empresas de una fase a otras son las siguientes:

Los costes: Las diferencias en las estructuras de costes de los diferentes países permiten obtener ventajas en mano de obra, materias primas u otros componentes han animado a algunas empresas a salir fuera de sus fronteras. La búsqueda de economía de escala a través del incremento de volúmenes de demanda también es un incentivo para la expansión de los mercados y racionalización de la producción. A esto se agrega el protagonismo de la “competencia por los intangibles” sobre la “competencia por los precios y los costos”. Si ayer la reducción de los costos determinaba la posición competitiva de una empresa- vía precios en el mercado, hoy la situación ha cambiado notablemente y son la calidad, la formación y desarrollo, las marcas y patentes quienes definen una posición competitiva.

Los mercados: La maduración y saturación de los mercados domésticos también son un incentivo para la expansión exterior de las empresas en busca de crecimientos. La demanda es un factor de extrema variabilidad que modifica las expectativas del mercado en el corto plazo.

Los Gobiernos: Ciertas medidas gubernamentales pueden hacer necesario y deseable operar en otros países. Así por ejemplo, los tipos de cambios, la presión fiscal, las barreras arancelarias, los acuerdos de comercio entre países pueden contribuir a la internacionalización de las empresas.

La tecnología: Algunos de los factores relacionados con la tecnología que pueden favorecer el proceso de globalización de algunos sectores industriales, como pueden ser la aparición de algunos sistemas de producción que aumentan la flexibilidad y adaptación a gustos específicos del mercado, lo que reducen los umbrales de la economías de escala; las mejoras en las comunicaciones, entre otros.

El Incremento radical de la velocidad del cambio tecnológico y la conciencia creciente de la fragilidad y vulnerabilidad del orden tecnológico, es un factor de riesgo. La tercera revolución industrial y sus “hijos predilectos”: la informática y la biotecnología han lanzado a la empresa hacia una competencia febril por adaptarse a los cada vez más rápidos cambios en las distintas tecnologías, haciendo a la vez que los directivos de las organizaciones interioricen el riesgo de asumir nuevos procesos tecnológicos para sus organizaciones. Estos factores mencionados, pueden convertirse también en barreras para la internacionalización de las Mipymes en dependencia de las condiciones existentes y las políticas públicas de gobierno que se adopten en lo inmediato. El atraso en el aspecto competitivo en que se encuentran la Mipymes y en particular las del sector rural en México, está asociado en lo fundamental a la propia dinámica del sistema capitalista existente, que ha subordinado el desarrollo de estas empresas, impulsando y privilegiando únicamente actividades económicas que ya generan altas utilidades, en particular el referido al desarrollo de la gran empresa industrial. La desigualdad considerable en los niveles de competitividad entre los micros, pequeños y medianos productores mexicanos y los grandes productores nacionales y en particular de Estados Unidos y Canadá, está matizada por diferentes factores entre los que se encuentran:

Además, es adecuado considerar la presencia orientada hacia un consumo excesivo y transformación de hábitos y preferencias asociados al factor cultural y tradicional que tienen que ver con altos niveles de consumo alimentario de productos “chatarra” y otros derivados, lo que vienen a constituir una importante corriente de cambios que se traduce en retos competitivos considerables para los participantes en estos mercados.

La competencia, está centrada en los productos que provienen de Canadá y de los Estados Unidos, que tras la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) consideran a México una extensión de sus propios mercados. La mayoría de los productores foráneos establecen sus almacenes en México y sitúan sus mercancías en almacenes fiscales. De esta manera la parte compradora no debe soportar los stocks, INEGI (2008).

La evaluación ha sido definida como “un proceso continuo, integral y participativo que permite identificar una determinada circunstancia en un contexto productivo, de servicio, educativo, etc. analizarla y explicarla mediante información relevante, lo que permite generar juicios de valor que sustenten la toma de decisiones ANUIES (1993). Todo proceso de evaluación permite avanzar a las organizaciones a tono con requerimientos sociales y políticos (en particular asociados a la calidad de sus procesos sustantivos principales) para de esa manera optar por acreditaciones y certificaciones que las califican con la pertinencia requerida.

La acreditación y la certificación constituyen en la actualidad, una vía indispensable para poder evaluar y medir los niveles de competitividad y excelencia que las empresas y organizaciones en general poseen o desean tener. Como se expresó, esta idea, está presente con fuerza en la concepción de calidad que debe caracterizar los procesos y resultados finales de cualquier gestión pública.

Tanto la certificación como la acreditación, en su dimensión institucional son procesos internacionalmente reconocidos que contribuyen al mejoramiento de la economía en sentido general, por cuanto coadyuvan a la orientación de trabajar mediante estándares reconocidos internacionalmente, considerando las mejores experiencias nacionales e internacionales.

En México estas funciones han sido llevadas a cabo por el poder público y han llegado a formar parte de la política pública del Gobierno; no así, en otros países como Estados Unidos y Canadá que están a cargo de organismos privados principalmente.

Los programas de modernización económica y social que hoy en día se llevan a cabo en México, requieren de una revisión constante y sistemática de las misiones y objetivos que las Mipymes se han trazado, de forma tal, que estén en consonancia con el encargo que la sociedad en su conjunto les exige. Es a partir de 1995 en que se comienza a dar pasos firmes en este sentido, tomando como referencia fundamental los factores que gozan de reconocimiento asociados a la tradición, normatividad y la pertinencia en el contexto nacional.

El concepto de calidad en las Mipymes ha estado muy manipulado por diversas tendencias, sin descartar las neoliberales, que fundamentan la competencia entre grandes y pequeños productores bajo las leyes ciegas del mercado y sin la más mínima participación del Estado en la protección de estas Mipymes que por demás atesoran un por ciento significativo de los trabajadores de nuestra nación. No obstante, aunque no es objeto de nuestro trabajo el profundizar en la problemática de la calidad en específico, este autor considera que no se puede separar la calidad del contexto de los procesos de certificación y acreditación, por lo que los traeremos a colación en los momentos que así se requieran.

El reto actual de la política pública y de las Mipymes general en México, parece estar estrechamente vinculado con el esfuerzo que se haga en la calidad a partir del logro en los procesos de certificación y acreditación. En el contexto mexicano, es un compromiso de las Administración Pública para con las empresas, los sectores económicos y sociales implicados con su desarrollo y la continuidad de los procesos de certificación y acreditación organizacional para la mejora continua.

El vínculo fundamental de la cumplimentación de estos procesos está asociado con su adecuación y dar respuesta a las necesidades sociales.

En este sentido, el problema que México se plantea puede ser definido así: ¿Cómo dar mejor servicio a nuestro pueblo con niveles de pertinencia y competitividad?. La calidad de los distintos procesos que son evaluados en cualquier organización en cualquier sector de la economía es multidimensional e integrador, los mismos están presentes en cualquier área (recepción de documentos, normas de producción o de servicios, capacitación, dirección y control de las áreas de la organización, etc.) y en cada una se asumen formas específicas de evaluación.

Pero este proceso está a su vez socialmente determinado por patrones históricos y culturales que tienen que ver con la realidad y formación social concreta, en un país concreto y en un momento concreto ANUIES (1993). La acreditación y certificación, es un motor impulsor de la calidad y esta se encuentra vinculada a la excelencia, las Mipymes debían saber esto y reconocer la importancia que esto tiene para sus propio beneficio. Las empresas que pasan por estos procesos de certificación, se distinguen por su disciplina, su seriedad en el trabajo, avances en los resultados, mejoras significativas en sus utilidades en su fama, organización y reconocimiento público. Pero no es un concepto neutro, es un concepto ideológico que nos ubica desde una perspectiva específica desde donde mirar la realidad Aguerrondo (2004), matizada a partir de las demandas y requerimientos que la sociedad hace al sector productivo y de servicio, en particular en la generación y construcción del conocimiento. Su análisis desde distintos ángulos considera lo siguiente:

El ángulo que parte de los aspectos formales del análisis de los distintos procesos, donde se vincula la calidad en lo realizado con el cumplimiento de los estándares previstos. Tal es el caso del cumplimiento y contribuciones por impuestos, cumplimiento de normas de seguridad en el trabajo, etc. En este caso la certificación asegura que se cumplan los estándares previstos. El que parte del vínculo con los objetivos o fines previstos, donde aflora con fuerza la diversidad, por la diferenciación existente en las propias microempresas y pequeñas empresas, que definen la calidad de cada uno de sus procesos, rechazando una medida única de proceder. Así vemos amplios debates en lo técnico y en el cómo ejercer la dirección entre empresas similares pertenecientes a los mismos sector económico, en particular cuando se trata de definir la consecución de la Misión, la Visión y los objetivos de estas entidades. Aquí la calidad se mide por la capacidad de los equipos de dirección en conseguir los objetivos que ellos mismos se han definido.

El concepto de calidad vinculado con la eficiencia y la relación costo-beneficio de las Mipymes, lo que extiende la calidad al ámbito de la gestión y la administración. El concepto asociado a la aptitud en la satisfacción de las necesidades de los usuarios es otro que posee adeptos. Proviene del sector industrial, y los servicios y está muy vinculado con los procesos de capacitación de los empleados. Su limitante está en la diversidad de necesidades a cumplimentar dado el abanico tan grande de implicados diversos en los procesos de la entidad en proceso de certificación, lo que hace que unos puedan considerar “de calidad” a la entidad y otros no.

El concepto más actualizado es el asociado a los procesos de cambio organizacional y que está vinculado al objetivo de alcanzar la “Calidad Total” que hace énfasis en la necesidad de potenciar la gestión de cambio en la Mipymes ante las demandas derivadas del desarrollo social, el alto grado de competitividad que presentan las empresas de mayor escala productiva, donde confluyen la introducción de la tecnología de punta, la reingeniería de procesos, las nuevas formas de organización institucional, la gestión del conocimiento. De esa manera se observa a las Mipymes ante un gran reto en cuanto la estructuración de cambios y estrategias que las mantengan y las hagan avanzar en un entorno de mercado complejo y dominado por las grandes empresas.



Así la calidad, es considerada como un concepto incorporado a los procesos reguladores y de certificación.

### **Consideraciones Teóricas Sobre la Competitividad de las Mipymes, Para el Caso de México**

Uno de los temas del mundo empresarial más abordados en los últimos quince años es el logro de la competitividad. Este tema ha estado en la raíz del pensamiento económico desde los clásicos como Adam Smith y David Ricardo hasta nuestros días. Para Smith, la ventaja comparativa absoluta entre naciones productoras reside en los productores de aquel país que tuvieran el menor costo. Para Ricardo, las fuerzas del mercado asignan los recursos de una nación a aquellos sectores en donde es relativamente más productiva. En el siglo veinte esas tesis continuaron vigentes en el estudio de los problemas de la competitividad. En este periodo, toma fuerza el estudio de la ventaja competitiva, un enfoque diferente en la búsqueda de la competitividad.

Los aportes del profesor Michael Porter, de la Universidad de Harvard, han constituido un salto sustancial en el desarrollo del concepto de ventaja competitiva la que, en su opinión, “radica en las muchas actividades discretas que desempeña una empresa en el diseño, producción, mercadotecnia, entrega y apoyo de sus productos. Cada una de estas actividades puede contribuir a la posición de costo relativo de la empresa y crear una base para la diferenciación”.

Loredo (2006) la identifica como “la capacidad de una organización pública o privada, lucrativa o no, de mantener sistemáticamente ventajas comparativas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico”. Por su parte Garay concibe la competitividad como “el grado al cual se puede producir bajo condiciones de libre mercado, bienes y servicios que satisfacen el test de los mercados internacionales, y simultáneamente incrementar los ingresos reales de sus ciudadanos. La competitividad a nivel nacional está basada en un comportamiento superior de la productividad”. En opinión de Lesca “una empresa es competitiva cuando es capaz de mantenerse duradera y voluntarista, en un mercado competitivo y evolutivo, obteniendo un margen de autofinanciación suficiente para asegurar su independencia financiera y los medios de su adaptación”. Para Peter Drucker (1973) “es una estrategia que resulta de combinar el espíritu empresarial con la capacidad de aprender continuamente”.

Todas estas consideraciones al ser llevadas a las Mipymes presentan deformaciones derivadas en gran medida de una orientación a la reproducción simple (sufragar sus gastos con sus ingresos y los gastos básicos de manutención familiar solamente) sin grandes posibilidades de invertir en ampliaciones de la referida empresa. Para Bertagnini “la competitividad sustentable, es aquella que alcanza cuatro frentes (el económico, el comercial, el organizacional y el social) y que se logra mediante resultados interrelacionados en términos de efectividad operacional, innovación estratégica y creación de valor empresario”. Asimismo Avocena plantea que es “la capacidad de la empresa para producir bienes y servicios, obteniendo beneficios y satisfaciendo una demanda al alza de manera que garantice un crecimiento económico sostenido. La competitividad, se liga directamente con los niveles de productividad, entendida como la relación entre lo que se produce y lo que se invierte para producirlo, en términos de tipo de trabajo, recursos financieros e insumos materiales”. Algunos autores se refieren a la competitividad identificando los requisitos y condiciones para alcanzar la competitividad.

Fauvet y Fourou (1985) consideran que “las empresas que triunfan son las que han sabido adaptarse, transformarse rápidamente bajo el rigor de los tiempos, que han sabido encontrar en la madeja de soluciones posibles, el hilo de la supervivencia, el de la vida”.

En este sentido, Drucker (1993) opina que “ninguna institución... puede esperar sobrevivir, y mucho menos prosperar, a menos que esté a la altura de los estándares fijados por los líderes de su campo en cualquier lugar del mundo”. También, y según Messner (2002), “las empresas se hacen competitivas al cumplirse dos requisitos fundamentales:

Primero, estar sometidas a una presión de competencia que las obligue a desplegar esfuerzos sostenidos por mejorar sus productos y su eficiencia productiva. Segundo, estar insertas en redes articuladas dentro de las cuales los esfuerzos de cada empresa se vean apoyados por toda una serie de externalidades, servicios e instituciones. Ambos requisitos están condicionados a su vez por factores situados en el nivel macro y el micro. Así, “la nueva era de la competitividad se caracteriza por factores como: la expansión de la oportunidad individual de establecer y dirigir una fuerza de trabajo global diversa y el poder transformador de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Lattimer (2015)

Al revisar y comparar todos los conceptos anteriores se aprecian puntos de vista convergentes en la mayoría de ellos, expresando la competitividad como fin y resultado de la gestión empresarial. Destaca el concepto de Porter (1985), por su aplicabilidad general, y los presentados por Lesca y Bertagnini, citado por Salgado (2014) por el nivel de detalle en su formulación. También resulta importante conceder atención al planteamiento de Meyer- Stamer (1994), quien reconoce que se puede ser competitivo aun cuando no están creadas todas las condiciones ideales, lo que como idea general es aplicable a la realidad de las Mipymes en México. De las exploraciones realizadas en el entramado de Mipymes en México se destacan una multiplicidad de factores que intervienen en los problemas diversos que se presentan en estas organizaciones. No obstante las diferencias de criterios se pueden identificar una triada donde están presentes las contradicciones fundamentales que limitan los niveles de competitividad de las Mipymes en México. La no utilización de conocimientos tecnológicos que incrementen la productividad; la ausencia de políticas protectoras para el productor nacional de México; la presencia de una estructura económico productiva basada en la producción individual aislada en territorios en términos de competencia. No obstante como ya se ha expresado es posible el aumento significativo de los niveles de competitividad aun en empresas de baja escala productiva cuando su fundamento está en la calidad y la cohesión del equipo de trabajo en cuanto a realizarlo todo bien.

En general todos estos conceptos e ideas presentan un enfoque prioritario de la competitividad como fin y no como medio del desarrollo, muy orientado a la conquista del mercado (incluso para Garay es clave el libre mercado). La supervivencia, el éxito y la competitividad de las Mipymes en México no se determina en la actualidad por su tamaño sino por el dinamismo de la misma, es decir, su capacidad de adaptación, aprendizaje y cambio. Ante este dinamismo la generación y aplicación de la teoría administrativa contemporánea es inevitable. Un modelo de competitividad asociado a los requerimientos que la sociedad actual globalizada. Un elemento que se ha estado desarrollando en distintas universidades es el referido a los procesos de Incubación de empresas, donde la creación de una pequeña empresa se realiza auxiliado por una institución con la capacidad necesaria para poder orientar en los primeros momentos (cruciales y decisivos para la vida de una empresa que nace) los pasos a seguir de forma tal de conformar posibles cadenas productivas que desde su génesis permitan un cierto mercado.

También en este sentido se desarrollan procesos de capacitación muy dirigidos a los aspectos concretos de la conformación de una carpeta de negocios correcta y bien estructurada con un análisis de costo y beneficio, así como determinación de los puntos de equilibrio que identifiquen niveles de realización que justifiquen su existencia. A todo esto se añade la posibilidad de recibir ciertas ayudas financieras por los organismos implicados en estas políticas.

Mantener ventajas comparativas; incrementar la productividad; mantenerse en un mercado dinámico y evolutivo; desarrollar el espíritu empresarial y la capacidad de aprender continuamente no son los rasgos que caracterizan las microempresas familiares como regularidad en México, cuando debería ser una prioridad de la política pública del Gobierno.

## Conclusiones

Es necesario dejar de lado la economía de mercado, espacio donde interactúan las Mipymes en México. El proceso de producción de las Mipymes y su establecimiento en los centros urbanos, como los más propicios para la reproducción del capital a gran escala, requiere de una planeación del desarrollo regional a nivel metropolitano ya que, la aglomeración de las empresas en estos grandes centros urbanos ha causado graves daños al territorio en lo físico y en lo humano. Es necesario, establecer una política pública que permita el control a las inmobiliarias y a los políticos empresarios para evitar la especulación del suelo productivo; para que, no continúen realizando cambios de uso de suelo de forma anárquica e insustentable en la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala. Así, de no concebir los problemas de planeación y ordenación del territorio seguirán quedando en buenas intenciones, que los gobiernos con sus planes y proyectos continuaran sometidos a los intereses de los mencionados grupos de poder en las localidades. Lograr la gobernabilidad en el proceso de metropolización implicaría acabar con la corrupción y darle el sentido social y público requerido a la planeación urbana. Bajo estas consideraciones las Mipymes, pueden lograr una competitividad a nivel regional, auspiciadas por una planeación responsable del desarrollo regional.

Considerar a las comunidades no solo en las consultas, sino como parte activa de los programas de desarrollo económico. También se puede reducir los índices de pobreza y desempleo en los cuales, se encuentran las comunidades rurales y urbanas de la ZM. Así, es posible apostar por un equilibrio de las regiones y del desarrollo económico con capacidad de producción de las Mipymes. Crear las condiciones de infraestructuras pertinentes para el aprovechamiento de los recursos físicos. Romper con el ciclo vicioso de la educación caracterizada por formar operarios, dando oportunidad a las universidades a experimentar con ciencia y tecnología en los procesos metropolitanos, aprender nuevas formas de pensamiento para propiciar la generación de empleos en la región altamente competitivos.

## Referencias

Alba Ernesto y Benlliure José Luís (1983). La práctica de la Arquitectura y su Enseñanza en México. Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. Núm. 26 y 27. INBA, México.

ANUIES (1993). La acreditación en América Latina: Una cuestión relevante. ANUIES-CINDA-OUI. México.

Cortázar González Fernando (coord.) 1997. Arquitectura mexicana del siglo XX. CNCA, México.

Dmítrievich Kondrátiev Nikolái (1935) Los grandes ciclos de la vida económica; Ensayos sobre el Ciclo Económico. Gottfried Haberler compilador. F.C.E., México.

Fronzizi, Arturo (1946) Estrategia y Táctica del Movimiento Nacional, Argentina.

Goldsmith Joan (1997). Thank God It's Monday!: 14 Values We Need to Humanize the Way We Work

INEGI (2008) Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.

Kenneth Clokey Joan Goldsmith. (1997). Resolving Conflicts at Work by. Ed. Juan Wiley e hijos Ltd

Meyer Stamer (1996) Competitividad sistémica. Ed., Fundación Fredrich.

Michael Porter (1991) Estrategia competitiva. Ed. CECSA, México.

(1985) Estrategia Competitiva. Ed. CECSA, México.

Pérez R. Gastón (1999). Metodología para la Investigación Pedagógica. Edit. P y E.

Quintero Pablo (Comp.). 1990. Modernidad en la arquitectura mexicana (los protagonistas). Diseño 4 UAM/X, México.

Reinhold Messner (2002) the Second Death of George Mallory: The Enigma and Spirit of Mount Everest.

Sánchez Ruiz Gerardo (1999). La ciudad de México en el período de las regencias, UAM-AZ, GDF, México.

Toffler Alvin (2006) La tercera ola. EEUU. [www.Lattimer.com/es](http://www.Lattimer.com/es), 2015.